VALENCIA, 13 DE FEBRERO DE 1943

SABIA USTED QUE MADELEINE CARROLL VERANEA EN ESPAÑA?

Posee un magnifico castillo de estilo medieval en la Cosia Brava

por los terrenos, que estaban valorados en 30.000 pesetas, pagó la "estrella" 250.000

A MADELEINE LE GUSTAN LOS PAJAROS Y LE EMBELESAN LOS CLAROS DE LUNA

Madelene Carroll veranea en spaña y se ha construido un astillo — el «Castillo Madelei-lei—, con el fin de descansar en con el fin de descansar en a nosotros en las temporadas le le deja libre su actividad cimatográfica. JORNADA ha lledo hasta la residencia de la mial inferprete de «El prisionede Zenda» para ofrecer a suscores las primicias de esta in

iomación.

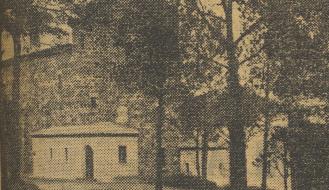
No es la primera vez que nuestra geografía y el cálido sol que nos alumbra, atrajeron con su podrosa fuerza magnética a figuras destacadas del firmamento cine, matográfico mundial. En alguna casión, en el transcurso de algin viaje, hemos podido oir de labios de autorizadismos cicerones que nos enseñaban las deligias de nuestra isla de Mallorca—paisaje mediterráneo du've y seno—palabras como estas: aquella villa es propiedad del famosisimo actor cinematográfico americano, intérprete genial de el signo del Zorro», y a ella venia a descansar durante algunas imporadas.»

Y—aunque tenemos sobradas razones para mirar la cosa con

sin embargo, con el clásico estilo catalán antiguo— las zonas más fácilmente asequibles al turismo.

MADELEINE CONOCE LA COSTA BRAVA





Una vista del «Castillo Madeleine»

un amonroísmos bien justificado a la inversa, no podemos menos de admirar el gusto de quienes eligieron bellísimos parajes del Formentor Mallorquino para templar nel sosiegó unos nervios excesivamente excitados por la intensidad de los focos en los Estudios y el vivir de vértigo a que les empuja su extraordinaria popularidad.

La casualidad nos ha llevado a descubrir el rincón donde en Es-naña desliza su vida durante al-sunos días Madeleine Carroll. En esta ocasión la casualidad es la máxima atracción turística que tradia la bellisima costa brava catalana, donde —cada día en mayor núúmero— acuder los ve-raneantes nacionales y extranjecantes nacionales y extranje-amantes de esa «tranquila cosmopolita» que han sabido nimirle sus habitantes. a famosa artista inglesa, que rápida carrera artística inicia-conservando la cima de su po-lardad y de su arte durante

onservando la cima de su pordad y de su arte durante ante tiempo y que interprecon esa su delicadeza tan la papeles tan interesantes o los realizados en «Madame llotiene», «Tenorio de Slees», «Yo he sido espía», «Paz la tierra», «Treinta y nueve alones», «Lloyd de Londres» y prisionero de Zenda», puso su da inteligente, desde que allí ara tierra, en las costa brava

El paisaje de este triángulo que ma San Feliu de Guixols, Agaró y Palamós, es uno de los de España. El contraslo de su contorna al mayor con a contraslo de su contorna a la contraslo de su contorna a la contorna de su co bellos de España. El contrase su contorno «bravo» con el
intenso de su mar —tan inintenso de la
intenso de la
intenso de le consultata de la
intenso de le con in. hicieron de esintenso de la lunto. en fin. hicieron de los maintenso de los maintensos de la
intenso moderna —en armonia,

do su espíritu exigia una soledad absoluta,

COMPRA DE LOS TERRE-NOS AL ESTILO AMERI-CANO

La artista encargó inmediatamente a un corredor las gestiones para la compra de los terrenos que había elegido. Aquéllos pertenecían a un señor que los había heredado de su padre, y por disfrutar una desahogada posición económica y tener cariño a lo que de familia le venía, no quería vender. El precio de aquellos terrenos en aquellos tiempos era aproximadamente de unas treinta mil pesetas. Pero el corredor, al parecer, tenía órdenes precisas de compra y no cejaba en su insistencia. Al fin, el propietario, queriendo que le dejaran de una vez tranquilo, se descolgó pidiendo un precio fabuloso en comparación con su valor real. Pretendía asustar al desconocido comprador. La cifra dada fue la de doscientas cincuenta mil pesetas. Y cuál no sería su asombro cuando el corredor —que tenía órdenes de comprar a cualquier precio — le tomó la palabra y no tuvo el propie. prar a cualquier precio— le tomó la palabra y no tuvo el propietario más remedio que proceder al otorgamiento de la escritura de vente.

Ya había conseguido Madeleine Carroll —poco acostumbrada a las contrariedades— el terreno en donde edificar su castillo, Estaba cansada de tener que hospedarse siemore en el Hotel Trías de Palamós o acudir a la espléndida hospitalidad de su amigo Sert. Inmediatamente dió orden de iniciar las obras. Esto ocurría hace aproximadamente unos siete años,

EL AMOR A PLAZO FIJO Y LA CONSTRUCCION DEL CASTILLO

Un dato de auténtica marca americana es el de la diver, sidad de maridos de la artista mientras han durado las obras de su refugio veraniego Al com-prarse los terrenos, Madeleine

Carroll estaba casada con un inglés. Cuando se iniciaron las obras lo estaba ya con un suizo. Y ahora que han terminado y está pronta a ser inaugurada, lo está con un americano. ¿De qué nacionalidad será quien acompañe a la genial artista en el momento de la inauguración oficial...?

SITUACION «DEL CASTI-LLO MADELEINE»

El castillo de la famosa artista está situado encima de la playa llamada de las «Rocas Planas». Su nombre proviene de la forma de las rocas. Mirando hacia el mar y a su derecha linda con la «Cala del pallé» y por la izquierda con la «Cala d'els pins». Toda la finca está completamente poblada de pinos que llegan hasta la misma playa, formando un extraordinario contraste con el azul del mar.

Al llegar por la costa al Casti

azul del mar.

Al llegar por la costa al Castillo ya desde lejos se divisa la mo.
le un tanto incongruente y original de su arquitectura. Junto
a la piedra natural usada en
gran proporción, que da al castillo un aspecto de fortaleza medicaral atres partes pulcos mente. dioeval, otras partes pulcramente blancas de clásico estilo catalán.

Un jardin rústico acerca al visitante hasta las mismas puertas de la edificación. Ante ella una enorme escalinata nos lleva has ta una gran galería con arcadas adornadas por innumerables en redaderas de varias clases.

UN INTERIOR SUPERIOR A LA ARQUITECTURA EXTERNA

A LA ARQUITECTURA

EXTERNA

El interior de la casa es espléndido. Toda ella pintada de blanco con las paredes en rústico y las vigas de trozos de árboles sin pulir pintados de marrón al barniz, dan al conjunto un aspecto bien agradable.

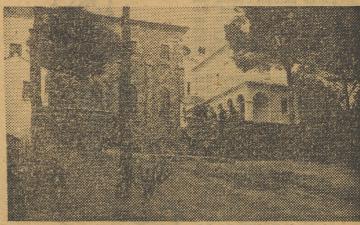
Por cierto qu, el constructor al colocar las vigas lo hizo con maderos de forma regular y Madeleine Carroll que inspeccionaba personalmente las obras no pudo menos de tener un berrenchín porque lo que ella quería eran troncos de pino en rústico. Inmediatamente las hizo cambiar.

Al entrar en el castillo producen asombro las proporciones del enorme hall con sus grandes ventanales que dan al patio de entrada. Al frente de estos ventanales hay una chime, nea de campana, de proporciones colosales. En el fondo y enfrente de la puerta de entrada hay una especie de mirador que forma una magnifica balaustrada de hierro forjado que encaja perfectamente con el conjunto del hall, y desde donde se vislumbra por completo todo el Este es el lugar destinado a sala de fiestas. Y seguramente que esta tribuna mirador está destinada a servir de adecua que esta tribuna_mirador mente que esta tribuna inirador está destinada a servir de adecuado marco a la espléndida aparición de la propietaria —con su belleza y prestancia características— en los días de fiesta.

El castillo tiene cinco dormito-



Una vista de la costa de S'Agaró, bello lugar en donde descansa Madeleine Carroll



La entrada - frente al mar- del «Castillo Madeleine»

rios con sus respectivos cuartos de baño, fodos ellos pintados de blanco. Excepción hecha del de la propietaria, que es amarillo, teniendo además junto a su cuarto una habitación destinada a «li ving» particular.

una habitación destinada a «living» particular.

El comedor es también —como el resto de los departamentos— de grandes proporciones. En casi todas las habitaciones hay colocada, casi siempre en una esquina, una capital de la c

casi siempre en una esquina, una chimenea que enmarca el conjunto armónico de las habitaciones. Todo el edificio está enladrillado a base de baldosas coloradas. El mobiliario —todavía no llevado al «Castillo Madeleine»— es soberbio y responde al estilo clásico catalán antiguo.

LA VIDA DE MADELEINE EN LA COSTA BRAVA

Madeleine Carroll dedica su temporada en España al más ab-soluto descanso. Ello no quiere

soluto descanso. Ello no quiere decir que en bastantes ocasiones aparezca por los centros turisticos, especialmente S'Agaró, o acuda a determinadas fiestas que organiza el pintor catalán Sert, gran amigo de la artista.

La mayor parte de su tiempo, Madeleine pasa sus horas en la playa o cultivando en el pinar su gran afición: la lectura. Todo ello nos lo indicaron los guardas de su castillo. Ellos mismos nos completaron algunos datos interesantes sobre sus preferencias y guspletaron algunos datos interesantes sobre sus preferencias y gustos. Asi —según ellos — Madeleine Carroll es una gran amante de los pájaros y le gustan extraordi, nariamente los claros de luna. ¡Ahora nos explicamos ese semblante de esfinge con la expresión de sus ojos que miran al azul del cielo en una noche estrellada. del cielo en una noche estrellada mientras le acompaña al brazo el gran actor Ronald Colman en una escena de «El prisionero de Zen_

da»...!

Mientras los guardas nos iban enseñando todo el edificio que la estrella cinematográfica se construyera en España, les acompañaba una hija muy jovencita a quien el embeleso del cine tenía ya medio tonta. Ella fué la que con mucha seriedad nos indicó que había oído decir a Madeleine Carroll que a la inauguración del «Castillo Madeleine» pensaba asistir el Duque de York, antes de ser rey de Inglaterra.

La muchachita se lamentaba de que las circunstancias de ex-

de que las circunstancias de cepción que la guerra ha depa-rado hayan imposibilitado tal

propósito. Seguramente que la artista sa brá rodear la inauguración del esplendor que su figura requiere.

Pero no seremos nosotros los que demos oído a cuanto la muchachita soñadora nos contara.

Lo que no cabe duda que sí que es cierto es que la belleza esplén.



MADELEINE CARROLL

dida de Madelein. Carroll enmar-cará de una manera adecuada en el espléndido ambiente de la cos-ta brava catalana que ella misma eligiera para dar un descanso a su continua vida de agitación y trabajo

GRACIAS, MUCHAS GRACIAS

Muchisimas gracias prodiga la nueva película Campa para Cl-fesa Producción, «Boda acciden-tada», que ha dirigido el travie-so ingenio del popular Iquino. «Boda accidentada» es, a nues-tro juicio, la película cómica que

con más seguridades aspira a acaparar la risa del respetable.

Por la gracia rebosante de su intriga, de su verdadero lio; por lo chispeante del diálogo; por el dinamismo de sus bien tramadas escenas y de sus donosos episodios; por la interpretación divertidísima de los ases Mercedes Vecino, Luis Prendes, Antonio Murillo, Angelita Navalón, Francisco Martínez Soria, José Jaspe y otros

El espectador no cesará de reír; esto es lo que se propone «Boda accidentada» y lo que conseguirá

accidentada» y 10 que conseguira con creces.

No todo han de ser penas en la vida; también la vida ríe y nos brinda ocasiones mágicas de expansionar gratamente el ánimo: como con la proyección de espectáculos tan jocundos cual es esta «Boda accidentada».

Radio Valencia presentará la película "Rebeca" en prueba privada

Mañana domingo, a las once y media de la mañana, será presentada en el Cine Olympia, en prueba privada, la excepcional

este privada, la exceptiona película «Rebeca».
Esta prueba privada, que organiza Radio Valencia, está dedicada a las autoridades y a la Pren. sa valenciana.



Madeleine Carroll con Ronald Colman, en una romántica escena de «El prisionero de Zenda»

con un espectáculo de gran novedad

Clarita Panach, cuya jama co-mo tiple ligera se extendio por todos los confines de España, per nancee alejada del teatro, campo en el que logró resonantes éxitos merced a su bellisma voz de ex-tensión excepcional.

tensión excepcional.

Hasta nosotros vino la noticia de su reaparición, al frente de un gran espectáculo, y llegamos hasta su apartado rincon florido, donde mora en la dulce paz hogareña, entre los suyos.

Amigos de antaño, Clarita nos acoye con toda cordialidad. Repuesta de la sorpresa, sonrie, satisfecha, y se complace de que sea JORNADA quien la ponga de nrevo en contacto con el público valenciano.

Pronto abordamos el tema tea-tral y Clarita nos recuerda que tral y Clarita nos recuerda que su primera actuación tuvo efecto cuando apenas contaba ocho años de edad, con el "Canto a la bandera", escrito exprofesamente para ella, en un festival que los músicos de Alboraya dedicaron a Santa Cecilia. A los diez años, ya interpretó protagonistas de varias zarzuelas. En dicha temporada inició su actuación interpretando "Visi d'arte", de "Tosca". Como dato curioso recuerda que, por entonces, en una misca". Como dato curioso recuerda que, por entonces, en una misma noche, fué el "Carlos" de "La viejecita", "Elena" de "El barbero de Sevilla" y "Soleá", de "Carceleras". Ya como profesional, hizo su debut en el teatro Ruzafa, el día 29 de octubre de 1914 con el estreno de "En Sevilla está el amor".

¿Cuáles fueron sus grandes

—Después de mi debut en Ruzafa, según la opinión unánime de la Prensa de Valencia, Madrid, Barcelona y de allá donde actuaba, los obtuve en 'Las Golondrinas'', 'Maruxa'', 'E l Maestro Campanone'', "El Pájaro Azul'', "Doña Francisquita" y "Luisa Fernanda". He recorrido toda España en jiras artisticas de las que conservo gratisimo recuerdo. Clarita Panach, a quien se la llamó el Ruiseñor de Valencia, por sus excepcionales facultades, ha Después de mi debut en Ru-

sus excepcionales facultades, ha permanecido prácticamente apartada del teatro, actuando so amente en funciones extraordina rias. Su última actuación se registró durante la ultima tempo-

rada de verano en nuestra Plaza de Toros

Al requerir sus noticias acerca de su reaparición, nos dice que en efecto, la noticia obedece a una realidad.

—Se trata —afirma— de un



CLARITA PANACH

nuevo espectáculo que no siendo zarzuela, ni ópera, ni comedia, ni opereta, ni variedades, tendrá un poco de todo. Algo nuevo. Y ya me están escribiendo el libro. Tengo mis mejores esperanzas puestas en este proyecto cuya realización no tardará en ser un hecho.

Clarita ha planeado al detalle su nueva jira artistica, que ten-drá una modalidad eclectica. Así nos lo anuncia con la segu-ridad del triunjo.

El público valenciano que le es tan afecto, espera, anhelante, su reaparición por cuanto Carita Panach es un prestigio auténtico del teatro lirico español

Clarita Panach volverá a la escena ED QUE SERA IEIL AILEMAN EN 19

Se producirán 60 películas

EL FILM HISTORICO TENDRA UN PUESTO DESTACADO EN EL PLAN DE PRODUCCION

Clarita Panach, cuya fama co-mo tiple ligera, llegó a todos los confines de España, no se resig-na a permanecer alejada del tea-tro, campo en el que logró reso-nantes éxitos merced a su bellí-sima voz de extensión excepcio-nal.

Con razón se la llama el «Rui-

señor de Valencia».

En la última temporada de verano celebrada en la Plaza de Toros, actuó una noche, interpretando «En Sevilla está el amor», provocando el entusiasmo del publico ante aquel espléndido reflorecer de sus noches triunfa-

No podiamos dejar en olvido a esta singular artista—la de los finos agudos y maravillosos «picados», en cuya ejecución arrebataba los públicos—y llegamos hasta su apartado rincón florido, donde mora en la dulce paz hogareña, entre los suyos.

Clarita no sabía nuestra llega da y no acierta a comprender cómo hayamos podido averiguar su gretiro».

mo hayamos podido averiguar su «retiro».

Amigos de antaño Clarita nos acoge con toda cordialidad. Repuesta de la sorpresa, sourie, sa tisfecha, y se somete, atenta, a nuestro interrogatorio, celebrando que sea JORNADA quien le ponga en contacto de nuevo, con el publico de su querida Valencia público de su querida Valencia.

· —¿Dónde nació?...—es nuestra primera pregunta a la eminente artista.

—En Valencia, y en una casa de la calle de Alboraya, que más tarde fué derritada para construir el actual Colegio de Vocaciones Claro esta que el hecho de que mis padres se trasladaran al pueblo de Alboraya siendo yo muy pequeña, ha dado lugar a que se creyera que yo era de allí—¿Sus primeros estudios de canto?

—Mi primer maestro fué mi padre, que, como enamorado de la música, me dió las primeras lecciones con enorme entusiasmo

gran ilusión. Después continuó estas lecciones don Alfredo Cla-vel—que entonces dirigia la Banda de música de Alboraya—bajo da de música de Alboraya—bajo cuya dirección ectué por espacio de varios años en el teatrito de la Sociedad Musical, formando parte del cuadro de prácticas teatrales. Pero mi verdadero «gran maestro», fué el prestigioso profesor del Conservatorio de Valencia, don Lamberto Alonso, a quien mi padre confió mi edua quien mi padre confió mi edu-cación artistica y musical por indicación de amigos, músicos y profesores, que veian en mí una esperanza halagadora. Quiero aprovechar esta oportunidad, pa-ra hacer público una vez más, el sentimiento de ri gratitud ha-cia el gran maestro Alonso, que tanto contribuyó al éxito de mi carrera artística. carrera artistica.

—¿En qué edad y dónde de-butó?

outo?

—Mi primera actuación fué cuando apenas contaba ocho años de edad, con el «Canto a la bandera», escrito exprofesamente para mi, en un festival que los músicos de Alboraya dedicaron a Santa Cecilia. A los diez años ya interprete protagonistas de varias zarzuelas. En dicha temporada inicié mi actuación interpretando el «Visi d'arle», de «Tos ca». Como dato curioso recuerpretando el «Visi d'arie», de «Tos ca». Como dato curioso recuerdo que por entonces, en una misma noche, fui el «Carlos» de «La Viejecita», «Elena» de «El barbero de Sevilla» y «Soleá», de «Carceleras». Ya como profesional hice mi debut en el Teatro Ruzafa, el día 29 de octubre de 1914, con el estreno de «En Sevilla está el amor».

-¿Cuáles fueron sus grandes

éxitos?

—Después del de mi debut, en Ruzafa, según la opinión unanime de la prensa de Valencia, Madrid, Barcelona, y de allá donde actuaba, los obtuve en «Las Golondrinas», «Maruxa», «El Maestro Campanone», «El Pája— Maestro Campánone» «El Pája-ro Azul», «Dona Francisquita» y «Luisa Fernanda».

—¿Desea volver a la escena?
—¿Volver...? Pero si el caso e que yo no me he marchado a te apartamiento ha sido circun tancial, y lo encontrará justifie do al saber que lo ha motiva el cuidado de mi hijito de daños. No obstante, ningú, día o jo de repasar los pasajes mificiles de las obras de mi Un total de 60 películas es plan de producción de la tem rada de invierno de las empre productoras de películas alem

productoras de peliculas alemanas. Por las disposiciones tomadas por el Gobierno del Reimana. Acceptado el Reimana distribuidora siete grandes empresas productoras se han unido en la «Deutche Filmvertrieba Gesellschaft» (Sociedad Alemana distribuidora de Peliculas) y se ha conseguado una perfecta organización qua al mismo tiempo, desde los mercados del extranjero, marcará a las casas productoras la norma de lo que son las necesidades del mercado.

Ya desde algún tiempo, en Alemania ha vencido el principio de una norma un poco incomprensible; «Cinie para el cine» y los argumentos rebuscados, lo incomprensible y lo absurdo se ha dejado por algo práctico y conciso, netamente marcado en la esfera de lo que en la pantalla tiena visión y es además educativo. Por ello se comprende que el llamado film histórico, la palícula que busca el ejemplo de pasado, sabiendo darle norma y vida al presente, tenga una preponderancia notoria.

«Paracelso», la vida del crador de la medicina, tendrá en Werner Kraus un genial intérpre te sabiamente dirigido por G. W. Pabst. «Munchhausen», las fantásticas aventuras del legendario Barón, en film de colores con la interpretación de Hans Albers Brigitta, Horney, Ilse Werner y Ferdinand Marion. Hasta el propio Emil Jannings, interpretar una comedia de Gerhardt Hauptmann «Antes de la puesta de sol», qua en su versión al cinellevará por título «Un corazón viejo rejuvenece». Teo Lingen, el actor autor de «Johanno, que cator presentará «Sophienlund», por él dirigida, y «Teconfio a mi mujer», en la que además interpretará el principal papel Willy Birgel en «La iltima aventura» cierra el ciclo de lo más destacado. lo más destacado.

lo más destacado.

Pero es muy curioso cómo destacan muchas novelas llevadas a la pantalla, que tienen titulos muy sugestivos: «La voz del corazon», «Sommerliebe» («Anor de verano»), «Immensee» (cuento de Storm llevado al cine), «Sacrificio» (interpretada por Cristina Soederbaum), «Historias de Amor» y otras, son novelas deversas veces editadas y conocidas en los son polículas de

Sólo en las 60 películas del para todos los gusios. Zarah Leander interpreta la pelicula policíaca «Entonces...»; Paula Wessely, interpreta dos films ale gres, «Amor tardío» y «La pru-dente Mariana»; Hans Moser el gran cómico «Carnaval de Amor gran cómico, «Carnaval de Amors y «El niño en vacaciones», y el «Música matices diversos.

NOVEDADES TEATRALES

"La mariposa y la llama", en el Principal

La figura relevante del general carlista don Ramón Cabrera —lo mismo que sucediera con tantas otras de la historia— tenía for zosamente que atender al pode-roso imán del teatro. Y así ha sido. Ha llegado a él conducido de la mano experta de uno de sus más apasionados biógrafos: Ma-riano Tomás.

riano Tomás.

A pesar de esta última condición del autor, ha preferido —con inteligente habilidad— eludir el tema biográfico, sujetándose sólo a plasmar un sueño lleno de poesía y lirismo que toma como base la arrogante e interesante vida del estudiante de Tortosa.

Naturalmente que —a pesar de

Naturalmente que —a pesar de ello— tiene que realizar el autor un retrato más o menos difuminado. Porque —precisamente élnado. Porque —precisamente él-no podía olvidar los dispares cri-terios que sobre tan popular figu-ra se sustentaron. Es lo mismo que ocurriera con casi todas las figuras de la historia que per-mitió, por ejemplo. se llamase a la vez Cruel y Justiciero a Don Pedro de Castilla o se pintase con tan diferentes rasgos a Napoleón según fuera su artista un Walter Scott o un Norvins. La figura de Cabrera que du-

Un nuevo éxito

La productora Juca Films ha

La productora Juca Films ha tenido un acierto al llevar a la pantalla «Cristina Guzman», la novela de Carmen de Icaza, cuya lectura ha pasado ias fronteras. Pero había que buscar para el doble papel de Cristina una artista que supiera dar a su interpretación todo el humano calor que hay en la vida de este parso que hay en la vida de este parso que hay en la vida de este parso. que hay en la vida de este perso-naje: artista que fue encontrada en nuestra joven «estrella» Mar-ta Santa-Olalla, que tan grato recuerdo nos dejara en «Los Mi-llones de Polichinela» y «La Con-desa Maria».

Ahora Marta Santa-Olalla, también de la mano de Gonzalo Delgrás, logra reafirmar su arte, junto con Luis Garcia Ortega, Carlos Muñoz, Ismael Merlo, Lily Vicenti y el resto de un escogido

«Cristina Guzmán», producción Juca Films, será presentada pro-ximamente por CIFESA.

rante seis años turiese fija en su persona la atención de España y aun de Europa entera, ha sido ya esclarecida por la historia. Y Mariano Tomás algo ha contribuído a ello. Quizás por esta razón precisamente, duela—aun reconociendo el interés exaltador que guía al autor— el que en algunas ocasiones, como en el segundo acto se le imputen palabras y opiniones de tipo grave que están muy lejos de enmarcar en la forma de ser del célebre general. célebre general.

célebre general.

La obra de Mariano Tomás está muy bien conseguida desde el punto de vista teatral y literario. Justo es, pues, ese galardón concedido por el Sindicato Nacional del Espectáculo, que la premió como la mejor producción teatral del año 1941. El interés no decae a pesar de la dificultad que siempre entrañan esta clase de obras y los personajes tienen un fuerte trazo que jamás se pierde.

jamás se pierde. El verso inspirado en que está llaman la altura de lirismo poético de la obra.

Justo es reconocer que er el éxito obtenido anoch, por la obra tu-vieron una parte muy destacada Enrique Guitart y su conjunto. Especialmente el primer actor suespecialmente el primer actor supo dar al personaje central toda
la arrogante postura que requería, e interpretó muy bien toda
la gama de matices que los distintos estados pasionales del general necesitaban.

Excelente también A su nción
Montitiano en su delicado papel

Montijano en su delicado papel. Muy bien Enrique Romero. Fran-cisco Hernández, Emma Piccot y Antonio Cintado.

La obra está montada con lujo

propiedad. El público recibio el e treno con muestras de agrado y lo-aplausos se reiteraron varias ve-ces durante la representación, y especialmente al terminar uno de los tres actos de que se compone el «cuento romántico» de

LA PUERTA FALSA"

Una lectura de Soler Peris

En el saloncillo del Serrano tuvo lugar hace unos días la lectura de la comedia en tres actos «La puerta faisan, de Soler

Levó la comedia el actor Manolo Dicenta, director de la próxima formación que bajo sus auspicios ha de actuar en España, una vez termine el notable actor su contrato que tiene con la actual formación del Serrano.

Además de destacadas persodillo teatral. estuvieron presentes en la lectura, el empresario del Serrano, el notable actor y director Gaspar Campos, la primera actriz Elisa Hernández, la valencianisima Pilar Martí, Amparito Silva y muchos artistas y amigos, por haber tenido lugar ésta una vez terminada la función teatral.

La comedia triunfó plenamente en su lectura. Constituyó para el selecto auditorio una garantía de éxito, tanto por lo humano del tema del argumento como por la teatralidad con que su autor ha sabido realizarlo.

Todavía no está determinado si será en Valencia o en Barcelona donde se ofrecerá por primera vez al público. Los deseos de quienes asistieron a la lectura es que sea la escena valenciana la que dé vida a esta nueva producción de Soler Peris.

El acto resultó una manifestación simpática de arte que es de desear sea repetida, en bien de quienes seguimos con satisfacción de valencianos a labor de nuestros comediógrafos.

En «Medina» encontrarás un patrón para confecciotu vestido en casa. No dejes de comprarlo.

La cinematografia argentina, en crisis

Buenos Aires, 13.-El cinema argentino se encuentra en un período de crisis debido a la escasez de materias primas. La Institución Rockefeller, de l's Estados Unidos, se ha ofrecido para avudar a la Argenitna en este aspecto, pero hasta el momento. le ha sido imposible facilitar a la industria argentina todos los materiales que para el rodaje de peliculas se precisan.-Efe.

Saizburgo» «El día oscuro»

Salzburgo» «El día oscuro»

otras muchas más.

En esta etapa que se inicia
para el 1943, Berlín, Munich Vie.
ha y Praga, son los centros pro
ductores del cine europeó. De las
30 copias que bastaban antes, se
ha llegado a los tirajes de 30
y más copias. Pero sobretodas essa
cosas. con la perfetta organisa. y más copias. Pero sobre todas ess cosas, con la perfecta organia. ción de la producción se tiende a orientar en forma clara y determinante al público, y la producción cinematográfica pasa tener su puesto, su atención y cuidado que merece, para ser primer factor educativo. Y esta norma del cine alemán se sigue en toda la producción de pa que va por tendencias das en lo que es su gusto y su ambiente. KINAMON ambiente.

farnum convierte a un niño enano N EL "GENERAL TOM POUCE

Il liliputiense ante la reina Victoria de Inglaterra

CAZA Y CAPTURA DEL "RUISENOR SUECO"

Entusiasmo de Norteamérica ante la actuación DE LA CANTANTE EUROPEA JENNI LIND

Dos de los más grandes nego-los de Barnum—el famoso em-mento norteamericano que ya resentamos a nuestros lectores anterior Suplemento de Eslos—fueron el liliputiense m Pouce y la cantante sueca

Encontrándome veraneando en ingeport—escribe Barnum en



BARNUM

memorias, allá por el año me trajo mi hermano Philo uchacho enano. Contaba el lustro escaso, no exce-peso de quince libras y levantaba del suelo dos medio. Una verdadera s y medio. Una verdadera sidad en su género. Tenía sivos ojilos de un azul clade mirada inteligente; calargos, ensortijados y ruademanes graciosos y suel-Un Apolo liliputiense.» padre de Charlie—así se lladel enano—era un tal señor

el enano—era un tal señor on tonelero de oficio y vede Bridgeport. Barnum le so que le cediera a Charlie mes, mediante una indemina de tres délares diarios.

mes, mediante una indemde tres dólares diarios.
de le señor Stratton, y al
de unos meses, en Nueva
Charlie quedaba convertido
noche a la mañana, y por
va de Barnum, en «El geJom Pouce, enano inglés de
años de edad».

um aleccionó conveniente.
a Charlie y lo presentó an-

a Charlie y lo presentó an-público americano. Consigran éxito.

RUMBO A INGLATERRA un decidió trasladarse con va atracción a Londres, El de enero de 1844 embarca de umbo a Liverracol Barde tuero de 1844 embarca-numbo a Liverpool Bar-los padres de Tom Pouce, de padres de Pouce, de padres de Tom Pouce, de Barnum alquiló en Londres, en

PROGRAMA CIFÉSA") actuación del espectáculo CABALGATA

Cifesa» que local Radio Mediterra-an interesante y suges-los anteriores, en esta

en esta audición el estáculo «Cabaigata», del usafa, en el que figuran lel prestigio de Mercedes Lola Flores, Carmela del tenor Goya.

tarán varias estampas acompañados al piano stro Arijita.

el centro del aristocrático barrio de West-End, un espléndido hotel que acababa de dejar vacante lord Tallot. No tardó en invitarles a almor-

zar Mr. Edmundo Everett, emba-jador de los Estados Unidos. El zar Mr. Edmundo Everett, emba-jador de los Estados Unidos, El anciano diplomático quedó mara-villado de su microscópico com-patriota y prometió aprontar su influencia en favor de los pianes comerciales de Barnum,

BARNUM, EN EL PALA-CIO DE BUCKINGHAM

Un buen dia Barnum recibió la visita de un «norse-guara», quien en nombre de la Rema invitaba a Barnum a que nevara a 10m Pouce al Palacio de Buckingnam.

«n cuanto recibi la agradable noticia — escribe Barnum—, me apresuré a arrendar el «Egyptian hall» por una sota representacion, atendiendo a que el «general» Tom Pouce habia sido llamado a Palacio por orden espe-cial de Su Graciosa Majestao».

esto mismo decian los anun-os. El «l'imes» y otros diarios importantes publicaron la laus-

Al negar a Buckingham Palace Barnum y Tom Pouce lueron re-cubidos en la nisterica gaieria de los cuadros. Hanabanse an, es-perando la presentación de Tom rouce, la rema Victoria y su es-poso el principe aixerto. Así co-mo tambien la Duquesa de Kent, el anciano Duque de Wenington y otros Frincipes, personamondes de la nobleza britanica. El limputiense nizo su entrada.

Avanzo con gallarola nasta en-contrarse a un metro de la Reinay quecose am in...ovii despues de samuar reverencemente a la Soberana. Luego, con su vocecma,

—Señora y Majestac: buenas tardes, Senoras y senores; buenas tardes.

La Reina tendió su mano al enano. El «general», con distin-ción exquisita, la nevo a sus la-

10m Pouce contestaba con la mayor desenvoltura a las pregun_ tas de la riema, y a veces presun-taba el a su vez acerca de lo que representaban los cuadros.

La autorellora duro mas de una hora. El avispadismio 10m Pouce canió, parlo y coliverso con todos los personajes de la corte. Los elogios y las irases de admiración eran incesantes.

El «generai» recibió ouras dos invitaciones para ir a Palacio; en una de enas fue presentado por la dema ai principe de Gales. —¿Como esta usted, Principe?—

preganto el enamilo. Y añadió:

-Es usted más grande que yo,

TRIUNFO DE TOM POUCE

Una z sancionado por el fa-vor real, Tom Pouce consiguió uno de esos éxitos apoteósicos. «No haberie visto—decad Har-num—era así como un delito de

de marzo al 20 de jumo recaude unos 500 dólares diarios. No era raro ver estacionadas ante nues tra residencia 50 60 carrozas de gente principal»

tra residencia 50 6 60 carrozas de gente principal».

Por cierto que uno de los más asiduos visitantes era el Duque de Wellington. Un dia encontro a Tom Pouce ataviado con el traje tradicional de Napoleón Bonaparte. El Emperador en miniatura parecia sumido en projunda

parte. El Emperador en miniatura parecia sumido en profunda meditación...

—¿En qué piensa usted, «general»? —preguntó el Duque de Hie-

Pienso, queridísimo Duque, Waterlóo—respondió el chiquillo sin vacilar.

Después de hacer una fructife-

ra jira por provincias, Barnum y su liliputiense abandonaron las islas británicas y se dirigieron a

«El mismo día de nuestra lle-gada—leemos en las memorias de Barnum—recibimos una invita-ción de las Tullerías, merced a los buenos oficios de Rufus King, ministra por americamento.

ministro nortamericano cerca de la corte de Francia».

«Recibionos el rey Luis Felipe—seguimos copiando de la autobiografía de Prineas Barnum—en un inmenso salón, hallándose presentes la reina, la princesa Adelaida la diquiesa de Ortespa presentes la reina, la princesa Adelaida, la duquesa de Orleans y su hijo el conde de París, los duques de Nemours y la duque-sa de Aumale. El rey quedó ensa de Aumale. El rey quedó encantado de Tom Pouce, entregándole como recuerdo una valiosa sortija de diamantes. Al observar la cariñosa acogida dispensa da a mi Charlie, me atreví a suplicarle que concediera al «general» el alto honor de figurar en la comitiva regia en el desfile de Longchamps. Consintió el rey y al dia siguiente, el liliputiense, repantigado en su microscópica y vistosa carroza, arrastrada por cuatro «ponnies» de juguete, seguia el cortejo real en medio de incesantes vitores. El gigantesco reciamo nizo de Tom Pouce el méroe del día», mejor aún, «el hégoe de Paris...»

ACTUACION DE TOM POU-CE, EN PARIS.

Barnum consiguió que Tom Pouce actuara en la sala Mus-sard, situada en la calle Vivienne. Con ser enorme el local, re-



ninguna de estas razones, tenía yo extraordinaria confianza en mis aptitudes de organizador de diversiones, para abrigar temores de un fracaso».

Barnum conti to a Jenny Lind por 80 conciertos, a razón de 25.000 francos cada uno. Además estaban a cargo del empresario todos 'os gastos de viaje de la ediva», d su señora de compafila, de su senora de compa-fila, de su secretario y de doce o catorce criados. Sobre esto, te-nía que pagar el sueldo de un tenor y de un pianista, la or-questa, el arrendamiento de lo-cales, la fonda para toda la comnum, que no tenía pelo de tonto y que sabía explotar muy bien la ingenuidad multitudinaria, inventó el recurso de subastar las localidades. La primera butaca fué pujada hasta 225 dólares, siendo adjudicada a un sombrerero francés. El día del concierto, a primera hora, había ingresado en taquilla 10.000 dólares.

Los 3.000 espectadores congregados en «Castle Garden» enronquecieron a fuerza de aclamar al «ruiseñor». Barnum tuvo que salir a escena, en compañía de Jenny Lind, lo menos una docena

ny Lind, lo menos una docena

ny Lind, lo metale de veces.
Al día siguiente le ofrecieron a Barnum 200.000 dólares por sus beneficios en la «tournee» de la cantante sueca. Barnum, que veía en puertas un espléndido negocio, rechazó rotundamente esta

proposición.

El producto líquido del primer concierto ascendió a 17.050 dólares y el del segundo a 16.000 Antes de dar el tercero, Barnum se llevó bruscamente a Jenny Lind a otras ciudades de América, de jando a Nueva York con la miel en los labios.

UN BROMAZO DE BARNUM

Hallandose en Baltimore, Jenny Lind, por iniciativa de Barnum, prometió solemnemente cantar en la iglesia principal de la ciudad. Era un domingo. El tem plo se hallaba completamente lleno. Los fieles aguardaban con impaciencia la llegada del «ruiseñor sueco». Por un capricho de última hora, alegando una afonia que no existia, la «diva» desistió de su propósito. Barnum tuvo una idea para quedar bien. Sustituyó a Lind por su hija Carolina

Hizose en la iglesia un silencio sepulcrai y se elevó del coro una vocecilla sin timbre, gangosa y nada extensa,

nada extensa.

Mas, a pesar de todo, la apócrifa Jenny Lind obtuvo un gran exito A la salida de los oficios, Barnum y su hija Carolina estuvieron a punto de ser estrujados por la multitud. Hombres y mujeres luchaban a brazo partido para acercarse al coche que debia conducirles al hotel, por tener la dicha de contemplar de cerca a la artista europea. Aquella faisificación artistica, le dió a Barnum un magnifico resultado.

FINAL DEL CONTRATO DE JENNY LIND.

En julio de 1851 dió por termi nado Jenny Lind su compromiso con larnum. Los ingresos ha-bian ascendido a 771.000 dólares. De los beneficios líquidos corres-pondieron al «ruiseñor sueco» 200.000 pesos. Barnum ganó, apro-ximadamente, otro tanto, des-pués, de satisfacer los enormes gastos de la «tournee».

humana que a todas horas lo invadia. El promedio de ingresos fué durante dos meses, de 5.000

a 6.000 francos diarios.

Alejandro Dumas, George Sand,
Víctor Hugo y Alfredo de Musset iban con frecuencia a charlar amistosamente con el lilipu-

«En resumen—como decía Bar num—un éxito colosal y cerca de 300.000 fra: os de ganancia lí-

Antes de abandonar Paris, Tom Pouce apareció en la escena del «Vaudeville» conquistando una gran victoria artistica en «Pulgar-cito», obra escrita expresamente para el liliputiense de Barnum y que se representó varias noches consecutivas

BARNUM A LA CAZA DEL RUISENOR SUECO

«Tom Pouce-dice Barnum-«Tom Pouce—dice Barnum—fué para mi una mina de oro. Sin embargo, mientras lo explote, segui siendo el charlatan de feria, el descubridor de fenómenos, el «puffista» por antonomasia. Con Jenny Lind ascendi un grado, convirtiéndome en empresario. Para dar mis primeros pasos en la difícil carrera, lejos de andarme por las ramas elegi un astro de refulgente brillo, un astro cuya magnitud sólo han lo grado igualar la Patti y la Nilson».

as aficiones musicales de Bar num eran muy escasas. Y resul-table muy vagas sus noticias so-bre el movimiento artístico del mundo. Sabía que Jenny Lind. «el ruiseñor sueco», era por en-tonces el ídolo de los públicos de Europa y esta simple indicación bastó para decidirle a contratar-la. Porque el renombre universa; de la cantante le garantizaba el éxito. El éxito económico, claro está. as aficiones musicales de Bar

esta.

«Vercad es—escribe Barnum—
que mis compatriotas tienen muy
poco educado el oído y que las
manifestaciones de la vanidad de

pañía y, por añadidura, el re-

AMERICA RECIBE A JEN-NY LIND.

Gracias a la inteligente propaganda que, en periódicos y revistas, hizo Barrum, el día del desembarco de Jenny Lind, «el entusiasmo se hallaba a la temperatura del acero en fusión».

El acto del desembarco lo había preparado. Bernum como ál se

El acto del desembarco lo había preparado Barnum, como él sabia hacer estas cosas.

Una flotilla de yates, a bordo de los cuales se encontraban los millouales de Nueva York salio al encuentr del buque inglés que conducia a la «diva». El descenso de ésta a tierra, fué una verdadera escena de ópera: salvas de artillería, banderas, ramos de force escena de de trivas de descena de force escena de compara de artilleria, banderas, ramos de flores, arcos de triunfo... La «diya» fue a aposentarse en «Irving House». La entrada en el hotel hizola entre doble fila de voluntarios del famoso regimiento Séptimo de Nueva York, ricamente ataviados con el uniforme de cala ramos de

La efervescencia popular crecia por momentos. La residencia de la artista no estaba nunca libre de visitantes, ni la calle de carruajes. Potentados, políticos emi-nentes, personalidades del mundo del arte, de las ciencias y de las letras, todo el que tenia un nom-

letras, todo el que tenia un nombre, se disputaba el honor de besar la mano de Jenny Lino.
«El americano—leemos en el comentario que sobre este acon tecimiento hace en sus memorias Barnum—tiene el sentimiento in nato del anuncio; basta, pues, enseñarle el camino para que lo recorra. Y hay que desengañarse el anuncio lo reembolsa todo, más temprano o más tarde, bajo una u otra forma». una u otra forma»

EL PRIMER CONCIERTO En el primer concierto, Bar-

los yanquis opulentos no se ex-tienden a la esfera artística. Pero, aunque no se me ocultaba



nd aparecido el numero de "Medina", correspondiente a la presente semana. Ofrece con la cuidada tipografia y confección habituales, el siguiente sumario:

Maria Nieves Echevarria: "9 de febrero". — Sofia Morales: "La vuelta del Consejo". — "Valores actuales", Carmen de Icaza, por Bruno Benso. — "El estilo del mueble", por Victor Maria Cortezo. — "Silvio", cuento, de Rosa Santos. — "Breviario", por José Juanes. — José Enrique del Buey: "La noveleras", y lus páginas de Actualidad Nacional, Tareas de la Sección Femenina, Religión, Cine, Teatro, Labores, Modas, Cocina, Variedades, Injantil, Betleza, Consultorios sentimental, cinematográfico y grafológico. cinematográfico y grafológico.



Un bello y moderno adorno es este que presentamos hoy, con-sistente en grandes flores en lamé aplicadas sobre la falda

Higiene de los colchones

de pluma
Los colchones de pluma son tal
vez demasiado blandos; se ensucian fácilmente y se apolillan, especialmente cuando la pluma está mal preparada, Introduciendo
en los colchones flores de espliego, exhalan un perfume agradable en extremo.



Pruebe usted

SOPA DE PURE DE PATATAS

Cocer al rescoldo o en agua salada unas cuantas patatas re-dondas. Mondarlas y pasarlos por

dondas, Mondarias y pasarios por tamiz o colador.
Poner a la lumbre una cacerola con manteca, añadiendo a los pocos segundos el puré, sal y pimienta, y luego leche en cantidad bastante.

Así que haya dado un par de hervores, viértase en la sopera sobre rebanaditas de pan fritas y sirvase

LENGUADOS BECHAMEL

Se toman unos filetes de lenguados, que se salan y se van colocando en una fuente que resista al fuego; se vierte por encima una fina salsa bechamel no espesa, hecha con mantequilla, harina y leche; se adorna con lan

gostinos cocidos mondados y al-mejas sin concha, cociéndolo todo a horno suave. Se sirve muy caliente.



Modelo de turbante anudado fantásticamente sobre la frente

EL PARAISO DE JU

-¡Pero, Juanito! ¡Ven aqui! ¡Estate quieto de una vez! ¡No toques eso! ¡Que vas a romper la lámpara! ¡Criatura, para ya de dar saltos!

-¿Qué le ocurre con el niño, señora? —¿Pues no lo ve usted? Yo no he visto jamás un niño tan tra-

De usted gracias a Dios por

ello.

—¡Qué dice, hombre de Dios?

—Digo que ha de ser para usted un gran motivo de satisfacción que Juanito —ahora que no nos oye— sea un niño travieso. Eso es señal de que está sano y es un niño normal.

—Sí, sí; pero no pasa dia sin que me rompa algo. Y luego que he de tener siempre una persona detrás de él para evitar nuevas barrabasadas.

—Eso le ocurre porque usted

-Eso le ocurre porque usted

quiere.
—¿Ah, sí? Esta si que es una ocurrencia. Quisiera verle a usted en mi lugar. ¿Qué haría? Vamos a ver.

-: Quiere usted que se lo diga?
--Ya lo creo. Más bien quiero que lo haga.
--: De verdad, señora?
--Pues ya lo creo. Usted dis-

—Le tomo la palabra. Venga conmigo. Conczco la casa y creo que tenemos cuanto necesitamos. Por ciemplo, ¿a qué destina este cuartito?

—Pues ya lo ve usted. A nada

go, sabemos que si hombre es in-capaz de admirar lo mismo, año tras año. De aqui que la mujer tiene que cambiar su vestido por-

tiene que cambiar su vestido porque en la moda se encuentra el secreto de su personalidad. Hoy han variado muy poco los modelos. Hace algún tiempo parecia incomprensible no ver el cambio de las estaciones reflejado en el traje. Las reformas que no están de acuerdo con los tiempos de guerra, son imposibles. Si la moda tuviese la humorada de alargar las faldas diez centimetros, representaría este capricho, en Alemania, una sobreproducción de siete millones de metros de tela. Por esto las faldas quedarán

de siete millones de metros de tela. Por esto las faldas quedarán tan cortas como están ahora, a pesar de los debates otofiales de todos los modistos europeos. También está fuera de lugar encapricharse de pieles o materiales caros. Un vestido puede sufrir transformaciones inimaginables: la mujer deportista ha adoptado blusas camiseras y ierseys sin forma La

camiseras y jerseys sin forma. La que no ama el deporte, coloca con-gracia encajes que varian según las circunstancias. Puños, lazos

o pecheros aparecen o desapare-cen con la misma agilidad de un juego d_e luces o cascadas. María GABRIELA CORCUERA

concreto. Guardo ahi dos o trastos. Unas sillas rotas. la taba de planchar...

—Vamos a vaciarlo.

—Pero...

—Ayúdeme.

—Como quiera.

—Eso es. Ya está. Ahora, ustal sin cuda tendrá una aljomba.

gruesa y unos cojines.

—Si... se los traigo enseguida.

—Muy bien. Pues póngalo en el suelo. Ya está listo.

—¿El qué?

—Nada menos que el suelo.

-Nada menos que el paraiso de Juanito. Tracremos tambia sus juguetes y hasta los cachino ches que se ha apropiado para n

uso particular.

—¡Ah, es una buena ideal Haré pintar las paredes y quedar precioso.

ré pintar las paredes y quedan precioso.

—; Qué dice? Nada de pinta las paredes. Dele usted un langue él se encargará de decorr la habitación. Si, señora mía. El niño necesita hacer travestras como yo necesito ir de vez en clando al teatro o al cajé y usted visitar a sus amigas e ir a ver excaparates. Es su vida normal Claro que el niño no puede det trozar libremente la casa, pero teniendo su pequeña casa estará en ella como en un palacio. Pintan graciosos monigotes en las paredes, destripará los almohadones y gateará sobre la alfombra. Dejun así rebosar su vitalidad y estar contento y distraido mientra usted, querida señora, se dediorrá a su labor sin estar a cada in tante interviniendo imperativo mente en la vida de Juanto, pequeña vida, con sus compleido des especiales y merecedora también de nuestro respeto.

Zurcen calcetines mientra

la permanente

LA FELIZ INICIATIVA DE UN PE UQUERO ALEMAN

esperan que les hagan

Hamburgo, 13 (SET).—Relata los periódicos berlineses la cura sa iniciativa de un peluquero de la ciudad de Rutia, en Schlesty Holstein, que a causa de la esa-sez de personal, sus clientes fameninos esperaban varias huma el turno en la peluquera, De acuerdo con el jefe militar de la guarnición, el peluquero colocó a la sala de espera un gran este con calcetines rotos de los solados. Las mujeres se encargana ahora, mientras esperan, de uncir los calcetines. La medida de ocurrente figaro ha sido elogial por las autoridades de Rutia-Efe.

Limpieza de esmaltes

Para conseguir una perentimpieza de los esmaltes se had una pasta de crémor tártano di polvo con agua; se extiende so bre la superficie que se quita limpiar, se frota, se lava con micha agua y se deja secar.

podrá preguntar por el corte de un vestido determinado, ni siquiera por su color; pero si un detalle desentona, a buen seguro cierran los ojos con desagrado. Naturalmente, el mejor medio para no desentonar, es preferir la línea clásica, la uniformidad de colores, la elección cuidadosa de todos los detalles. Sin embargo, sabemos que se hombre es in

No hay en Europa un país que no se vea obligado, hoy, a racio-nar las materias textiles. Por esto constituye un verdadero acontecimiento vestirse en cada nueva

La atención de las grandes ciudades y talleres de moda procura ponerse a tono con las circunstancias internacionales. La moda parecía identificarse con el capricho. Hoy, sin embargo, se tiende a una linea sencilla y sobria. La elegancia es hija de la moda actual. Y la utilidad, también.

Por esa avenida dorada de hojas pasa una figura esbelta; una muchacha muy joven. Lleva un abrigo negro y no demasiado grueso, de paño. Porque es muy alta y posee cintura de mariposa, puede señalar su talle con una corseleta de un palmo de ancha. Lleva botones forrados de tela; el cuello es recto, las mangas nor males y encima de los hombros corre un poco de piel de zorro. Completa el abrigo un manguito también de piel que da la nota Completa el abrigo un manguito también de piel que da la nota caracteristica e imprescindible de este adorno invernal. El conjunto resulta muy elegante a pesar de la economía de piel. Es muy interesante, en los abrigos de fantasia, la decoración. Ahora ha cruzado la calle otra silueta. Su abrigo lleva un adorno de piel que arranca del cuello recto y desciende paralelamente hacia las costuras de los lados. Por detras es acampanado y presta una gracia especial a esa muchacha

rubia y mañanera. El abrigo es de lana marrón muy claro y la piel de castor. Otra combinación agradable consiste en lana gris y piel de astracán o de cordero de india. La piel debe armonizar con el bolso o con un sombrerito.

Al salir del teatro escuchamos una conversación muy divertida: de qué manera puede transformarse un abrigo de piel anticuado. No hay más que hacerse un abrigo de lana de corte sencillo y clásico. Esta prenda recibe del viejo abrigo de piel una falda acampanada que se puede quitar y poner o una chaqueta en forma y poner o una chaqueta en forma de blusa, cerrada en la linea del talle por un cinturón. Esta chaqueta se puede utilizar con cualquier traje, y la falda acampanada no es difícil colocarla encima de los hombros como si fuera un bolero. Todas las novedades introducidas en las pieles son muy aceptadas, precisamente porque en los países de Europa escasea este precioso elemento. La originidad no consiste en salir a la calle con una piel vistosa de borrego blanco por ejemplo. Hay muchisimos borregos. Es preferible economizar la piel buena y realizar con trozos más o menos grandes la figura femenina de in vierno.

vierno.
En las chaquetas, además de la hechura clásica, de sastre, se ven otros modelos muy sencillos procedentes de Italia. Se trata de una chaqueta ajustada, cerrada por delante con una hilera de botones, No tiene solapas ni cuello. Es la sencillez absoluta. Sobre este modelo armonizan las capas cortas de piel. Y así la chaquetase convierte en un conjunto de fantasia.

Lo selecto ha llegado a ser el motivo final de toda mujer ele-gante. Pensamos que la mujer gagante. Pensamos que la mujer ga-naría mucho en todos los aspec-tos si escogiera esta moda no ya como excepción sino como norma en todas sus facetas. Los hom-bres se dan perfecta cuenta de la elegancia femenina. No se les

Versos de ayer y de hoy

EL TIEMPO

El corazón ha reunido los ángeles de la carne, los ángeles que perdieron la memoria al contemplarse. Vienen quietos, con las alas dormidas, y un bosque grave me van formando en el pech de ángeles tristes unánimes.

El corazón con la pena se ha convertido en paisaje donde descansan las cosas sin que las recuerde nadie; y estamos juntos, sin vernos, como una fuente y un ave, juntos, pero no vividos, tristemente naturales.

Se ven los ojos; no miran, no están mirando, no saben que aun queda el tiempo; ¡bendito tiempo que gasta la carne, que cambia en dolor la pena, y en memorias la deshace como las nubes acaban disolviéndose en el aire!

LUIS ROSALES



Estas lindas criaturas lucen unos graciosos trajes deportivos, puestos de jersey y medias de punto azul marino y falda cesa plisada



Traje de noche, negro, con un amplio cinturón de color encar-nado y chaqueta de satén bordada en oro